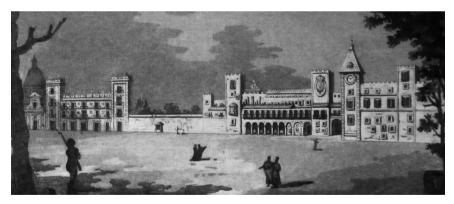
## 1. LOS JARDINES DEL REAL DE VALENCIA 1868-1878

En el siglo XI, el rey de la taifa de Valencia entre 1021 y 1061, Abd al-Aziz, nieto del gran al-Mansur, mandó construir una almunia (al-munya) o finca de recreo, en el barrio de Vilanova, un lugar próximo al margen izquierdo del río Turia, a las afueras de la ciudad de Valencia. Era un recinto fastuoso, con edificios donde se alojaban personajes ilustres, rodeados de jardines, riachuelos y pabellones que destacaban entre un frondoso arbolado. Cuando Jaime I conquistó Valencia en 1238, se asignó este lugar como botín de guerra, transformándolo en Palacio Real. Con el tiempo, sufrió numerosas modificaciones, se construyeron nuevos edificios y se mantuvo una considerable superficie dedicada a jardines y huertas, aunque, dependiendo de las circunstancias, su estado de conservación no



1-1 Grabado de la fachada principal del Palacio Real a finales del siglo XVIII, pocos años antes de que el Capitán general de Valencia Joaquín Blake ordenara su destrucción. A la izquierda se puede observar el edificio del convento de San Pío V, entonces hospital militar y hoy Museo de Bellas Artes. (Boira J.M., Coord. El Palacio Real de Valencia. Ayto. de Valencia. 2006).

siempre fue el adecuado. El viajero alemán Jerónimo Münzer comentaba en 1494, que "la Huerta del Rey era muy amplia, estaba sembrada de diversos frutos y había acequias y estanques"<sup>1</sup>.

Desafortunadamente, en 1810, la Junta Patriótica, argumentando necesidades tácticas defensivas ante la previsible invasión de la ciudad por tropas napoleónicas, acordó que el Palacio fuera derribado. Sus escombros fueron acumulados en el propio jardín, formando dos pequeñas elevaciones colindantes, conocidas como *Les Muntanyetes de Elio*<sup>2</sup>, que todavía perduran.

Parte de los terrenos del Palacio son los que hoy ocupan los Viveros Municipales o Jardines del Real. Su extensión sin duda varió en el transcurso de los años, pero mediados del siglo XIX debía ocupar una superficie de unos 18.000 m<sup>2</sup>.

## 1.1 EL JARDÍN DE ACLIMATACIÓN 1868-1870

Los orígenes del actual Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA), se remontan a la lejana fecha de 1868. Con anterioridad a ese año, la Sociedad Valenciana de Agricultura<sup>3</sup> ya había solicitado, aunque sin éxito, la cesión de unos terrenos existentes en los mencionados Jardines del Real (Los Viveros), que eran propiedad del Patrimonio de la Corona. Su intención era dedicarlos a experimentar nuevos cultivos y técnicas agrarias, que sirvieran para mejorar la agricultura, y de escaparate para que los agricultores pudieran conocer los avances tecnológicos que los modernos tiempos requerían.

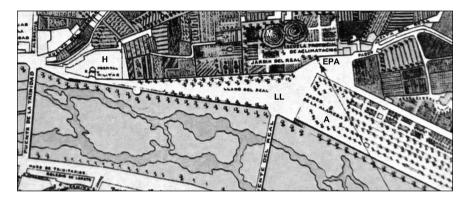
<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Münzer. 1991 (1494). p. 47.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> El general Elío (1767-1822) fue Capitán General de Valencia y ferviente seguidor de la política absolutista de Fernando VII (1784-1833). Acusado de promover el golpe de estado de 1814 y de otras causas, fue condenado a muerte y ejecutado frente a las ruinas del mencionado palacio real.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> La Sociedad Valenciana de Agricultura fue creada el 24 de febrero de 1859 con la finalidad de defender los intereses agrícolas de la Región. Muchos de sus miembros pertenecían también a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, fundada en 1776. Su intensa actividad agraria quedó reflejada, en parte, en los 14 volúmenes de *La Agricultura Valenciana*, una valiosa publicación quincenal que editó entre 1863 y 1877. Actualmente mantiene su actividad bajo la denominación de Real Sociedad Valenciana de Agricultura y Deportes, con sede en Valencia.

El cambio de régimen, que tuvo lugar como consecuencia del derrocamiento de Isabel II en septiembre de 1868, favoreció este deseo por parte de la triunfante Junta Provincial Revolucionaria del nuevo gobierno que, al mes siguiente, declaró Jardín Provincial de Aclimatación<sup>4</sup> y Campo de Experiencias a los antiguos Jardines del Real, confiriendo provisionalmente su dirección y administración a la citada Sociedad<sup>5</sup>. Su presidente era entonces Ricardo Stárico Ruiz (1807-1877), sucediéndole desde 1872 hasta 1875 Vicente Lassala de Santiago y Palomares (1817-1875).

Con el fin de ubicar esos terrenos, al menos aproximadamen-

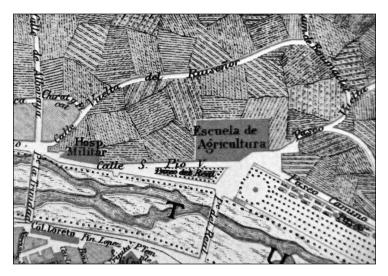


1-2 Vista parcial de los Jardines del Real y la situación de la Escuela Provincial de Aclimatación (flecha, EPA), junto a las Muntanyetes de Elio (M), hacia 1880. A la izquierda se encuentra el Hospital Militar (H), en el centro el Llano del Real (LL) y a la derecha el inicio del Paseo de la Alameda (A). (Fragmento. Cartografía Histórica de la Ciudad de Valencia. 1704-1910. Ayto. de Valencia. 1985).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los Jardines de Aclimatación tuvieron su apogeo en la España Ilustrada, con objeto de dar a conocer y experimentar, para el bien del País, plantas procedentes de otros lugares, especialmente de América y Filipinas. Un precedente de esta actividad, la encontramos en el jardín que el arzobispo de Valencia Francisco Fabián y Fuero (1719-1801), creó en la huerta de su residencia en Puzol (Valencia) hacia 1770, en la que introdujo el cacahuete, el arroz de secano, la papaya, el aguacate y la chirimoya entre otras especies. Asimismo fue famoso el jardín del que fuera arcediano de Alzira Pedro Joseph Mayoral, donde también se aclimató la chirimoya.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> En la Memoria que la Sociedad Valenciana de Agricultura presentó a la Exma. Diputación Provincial el 18 de marzo de 1869, se lamentaba de que continuara su situación de provisionalidad y por lo tanto de incertidumbre. Por ello, instaba a este organismo, a que las Cortes Constituyentes aceleraran la prometida cesión a la provincia, para que el Jardín de Aclimatación fuera destinado a la creación de un establecimiento agrícola de la clase que creyeran conveniente. (*La Agricultura Valenciana*, 1869, Vol. 7, nº 3, pp. 35-46).

te, podemos señalar que lindaban por el Oeste con el entonces Hospital Militar emplazado en el antiguo Convento de San Pío V, hoy museo de Bellas Artes; desde allí, por el Sur y por la calle San Pío V, proseguían hacia el Este, separándose del cauce del río, unos 350 m hasta un poco más allá de la actual calle del General Elío, adentrándose en lo que hoy es la plaza de la Legión Española; por el Este, con otras huertas en medio, se encontraba el camino de Benimaclet y el paseo de la Vuelta del Real, y por el Norte, otras huertas lo separaban del camino de la Vuelta del Ruiseñor. Su forma era ligeramente trapezoidal y el eje norte-sur, en su zona más ancha medía unos 140 m.



1-3 Situación de la Escuela de Agricultura en los Jardines del Real hacia 1897. Entre La Alameda y los campos de cultivo discurría el antiguo Paseo Camino de la Soledad. (Fragmento. Cartografía Histórica de la Ciudad de Valencia. 1704-1910. Ayto. de Valencia. 1985).

La Sociedad, satisfecha por esta nueva situación, determinó que el jardín debía responder desde el primer día al fin propuesto, pero el carácter circunstancial de la cesión, aconsejó mucha prudencia a la hora de efectuar reformas de importancia. Así pues, trató de obrar de manera que el jardín, sin perder ni su hermosura ni su carácter lúdico, fuera un referente de la moderna agricultura. En consecuencia, inicialmente, la comisión creada al efecto, sólo consideró oportuno utilizar una franja de terreno de

unas 2 hanegadas y un cuartón (unos 1.870 m²), paralela a la verja exterior y próxima a las 2 pequeñas elevaciones colindantes mencionadas. De esta forma, la vista de los jardines desde el puente del Real no quedaba afectada y podían iniciarse los primeros ensayos agrícolas. De cualquier manera, aunque los Jardines del Real disponían de una gran superficie, gran parte de su huerta estaba arrendada desde antes de que la Sociedad se hiciera cargo de su administración



1-4 Ricardo Stárico Ruiz fue presidente de la Sociedad de Agricultura entre 1868 y 1872, cuando la Junta Superior Revolucionaria cedió el Jardín Provincial de Aclimatación. (Janini. 1923).

Poco después, la Sociedad Valenciana de Agricultura, con sus propios fondos y con las aportaciones desinteresadas de sus asociados, inició unas experiencias en pequeñas parcelas, con 16 variedades de trigo, de las que 12 eran de procedencia extranjera, utilizando 2 tipos de abonos entre los que se encontraban el guano de Perú, el guano animal, el guano químico, el guano sulfúrico, el guano vegetal, el estiércol de cuadra y el excremento humano<sup>6</sup>.

Más tarde, con el fin de disponer de una colección de vides

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Comoquiera que el abono mas utilizado era el guano de Perú, que procedía de excrementos de aves de ese país, se empleaba (y todavía se emplea) esa palabra como sinónimo de abono. A los guanos de baja calidad se los podía enriquecer tratándolos con ácido sulfúrico, que transformaba los fosfatos insolubles en asimilables y fijaba el amoniaco evitando su volatilización. El guano que había sufrido este proceso recibía el nombre de guano sulfúrico.

que sirviera para rectificar y simplificar la anárquica nomenclatura existente, y para que los interesados pudieran elegir con conocimiento las variedades más idóneas para sus condiciones de cultivo, se amplió la superficie de cultivo y se plantaron inicialmente 19 variedades de uva tales como Corinto, Moscatel, Polop, Plantanova, Macabeo, Merseguera, Monastrel, Garnacha y otras. Se daba la circunstancia de que muchas, aún siendo idénticas, recibían diferentes nombres según su procedencia, y este muestrario podía servir para identificarlas con facilidad. La colección, que podríamos considerar como un incipiente Banco de Germoplasma, se amplió posteriormente con nuevas variedades.

También se sembraron diversas pratenses (*Festuca ovina* L. y *Lolium perenne* L.), textiles como la ortiga nívea o ramio (*Boehmeria nivea* (L.) Gaudich.), de la que se obtenía un tejido muy fino y apreciado llamado Nipis, cereales como cebada, avena y maíz Gigante de Caragua, viveros de pinos para la repoblación y otras especies como pimientos de Murcia y melón Cantalupo. No hay ninguna mención a los cítricos<sup>7</sup>, seguramente porque no acuciaba experimentar con ellos, ya que había otras especies menos conocidas que lo necesitaban más. Asimismo, se diseñaron nuevos experimentos y demostraciones de maquinaria, en especial con arados de los tipos Jaén de vertedera giratoria y Hallié de vertedera fija.

Periódicamente y a través de su revista, La Sociedad Valenciana de Agricultura daba cuenta del desarrollo de las experiencias que planteaba y de los resultados alcanzados.

Otra de las aspiraciones de la mencionada Sociedad era la de disponer de un establecimiento, donde se pudieran cursar enseñanzas agrícolas<sup>8</sup>, auspiciadas por la Universidad y la Cátedra de Agricultura

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> El cultivo de los cítricos ya empezaba a destacar. En 1878 ocupaban en España una superficie de 8.362 ha con una producción de unas 120.000 t. (Cfr. p. 325 en: Bou Gascó, F. 1879. Estudio sobre el naranjo limonero, cidro y otros árboles de la familia de las auranciáceas que se cultivan en la provincia de Castellón. 428 pp. Imprenta F. Segarra. Castellón).

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> El mismo año en el que tomó posesión del Jardín de Aclimatación, la Sociedad Valenciana de Agricultura encargó un proyecto para la creación de una Escuela de Agricultura al catedrático de esa asignatura en el Instituto de Valencia Pedro Fuster Galbis (1840-1910).



1-5 Vicente Lassala de Santiago Palomares sucedió a Ricardo Stárico, ejerciendo la presidencia de la Sociedad Valenciana de Agricultura hasta 1876. (Janini.1923).

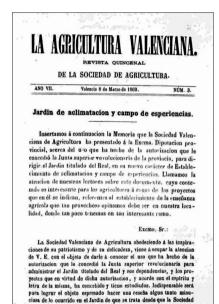
del Instituto de Segunda Enseñanza<sup>9</sup>. No obstante, este proyecto debería contar con los medios económicos de la Diputación, y con la cesión de unas tierras de huerta y de un edificio llamado El Corralón, ubicado en el mismo Jardín de Aclimatación, que hasta el momento no estaban disponibles. Ante la dificultad de llevar a cabo este objetivo con prontitud, se acordó que, con el fin de alcanzar al menos parcialmente el fin propuesto, 6 jóvenes asilados en la Casa de la Beneficencia recibieran lecciones teórico-prácticas de agricultura, lo que se llevó a cabo con éxito, y con cargo al ya escaso presupuesto de la Sociedad Valenciana de Agricultura<sup>10</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Con anterioridad a esos anhelos, ya se habían creado en España diversas Escuelas o Cátedras de Agricultura, como la de Valencia, organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País, y dirigida inicialmente por Francisco Gil, que con algunas interrupciones, se mantuvo activa entre 1819 y 1843. En muchos casos, sus enseñanzas fueron prácticamente absorbidas poco a poco por los Institutos de Bachillerato que se crearon en la década de 1840 (Cartañá. 2005. pp. 38, 41-44). Por ese motivo, para establecer una Escuela de Agricultura, se pensó no sólo en la Universidad sino también en la Cátedra de Agricultura del Instituto de Segunda Enseñanza. Como dato histórico, apuntamos que por R.D. de 1 de septiembre de 1855 se fundó en Aranjuez, en el recinto conocido como La Flamenca, la Escuela Central de Agricultura para la formación de Ingenieros Agrónomos y de Peritos Agrícolas.

Una detallada información sobre las actividades e inquietudes de la Sociedad Valenciana de Agricultura se encuentra en varios artículos sin firma, que bajo el título de "Jardín Provincial de Aclimatación y Campo de Esperiencias" (*sic*), se editaron en el semanario *La Agricultura Valenciana* entre 1868 y 1869, y de los que resaltamos los siguientes: Vol. 6, nº 17, 8 oct., pp. 281-283; Vol. 6. nº 19, 8 nov., pp. 303-304; Vol. 6, nº 21, 8 dic., pp. 346-347; Vol. 7, nº 1, 8 feb., pp. 12-15; Vol. 7, nº 3, 8 mar., pp. 35-46; Vol. 7, nº 8, 24 may., pp. 116-120; Vol. 7, nº 12, 24 jul., pp. 180-183; Vol. 7, nº 13, 8 ago., pp. 196-202; Vol. 7, nº 14, 24 ago., pp. 211-212.

## 1.2 LA ESCUELA DE AGRICULTURA 1870-1878

El 31 de diciembre de 1869 la Sociedad Valenciana de Agricultura, sin duda como consecuencia de la escasa o nula ayuda recibida por la Diputación, cesó en la dirección y administración del Jardín de Aclimatación y Campo de Experiencias, siendo sustituida por una Junta de Gobierno que se instituyó el 17 de agosto de 1870. Se dio la circunstancia de que la mayoría de sus miembros pertenecían a la citada Sociedad, por lo que continuaron la labor iniciada por ésta.



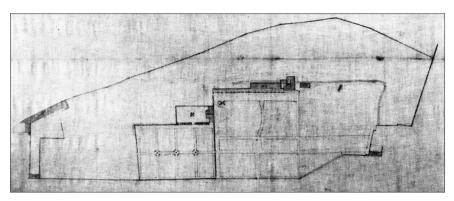
1-6 Portada de un ejemplar de la revista quincenal La Agricultura Valenciana que editaba la Sociedad Valenciana de Agricultura. Corresponde al 8 de mayo de 1869 y hace referencia a la memoria de los trabajos realizados en el Jardín de Aclimatación, desde su cesión a la citada entidad hasta la fecha.

Innovaron con nuevos cultivos como el tabaco, una planta de folículos algodonosos llamada asclepia sedera (*Asclepia syriaca* L.) y numerosas variedades de maíz<sup>11</sup>. Asimismo, por iniciativa del Rector de la Universidad, el catedrático Eduardo Pérez Pujol (1830-1894) y el entusiasmo del Comisario Regio de Agricultura

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> La mayoría de estos maíces fueron importados de Estados Unidos, por mediación del miembro de la Sociedad Augusto Belda y Alfonso (¿-1868), hijo del Barón de Casanova, que fue propietario del conocido Monasterio de Aguas Vivas, sito en la Barraca de Alzira. Sus descendientes lo vendieron en la década de los 70 del siglo pasado.

Vicente Lassala, se consolidó la antigua idea de la Sociedad, al crearse una Escuela de Agricultura y Veterinaria<sup>12</sup> en los mencionados locales, siendo director de la misma el político y escritor de Chelva Joaquín Pardo de la Casta (1824-1895)<sup>13</sup>. En esta Escuela se llevaron a cabo diversos ensayos sobre el cultivo de la ortiga útil o nívea, como posible sustituto del cáñamo (*Cannabis sativa* L.), sobre el curado de 8 variedades de tabaco y sobre maíces de diversas procedencias entre otras de Perú. Aumentó además la colección de variedades de vid hasta contar con más de 40, e inició la de olivos.

En 1871, en virtud de la concesión otorgada por Amadeo I de Saboya a los pocos meses del inicio de su breve reinado (1871-1873), substituyó su nombre por el de Escuela Provincial de Agricultura<sup>14</sup>, que sin duda realizaría las mismas funciones de docencia y experimentación. Este local y sus instalaciones anejas estaban ubicados al norte, y en las proximidades de las ruinas del antiguo Palacio Real, antes mencionadas.



1.7 Los Jardines del Real en 1870 cuando fueron destinados a Jardín de Aclimatación. El plano está firmado por Juan Mercader y Vicente Soriano. (Sanchis, F.J. et al. 2010. Mapas y Planos 1678-1884. Diputación de Valencia).

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> En general, las Escuelas de Agricultura dependían de las administraciones locales y de la iniciativa privada, lo que podía dificultar su financiación (Cartañá. 2005. p. 84).

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> La Agricultura Valenciana. 1869. Vol. 7, nº 17, 8 oct., pp. 268-270; 1870. Vol. 8, nº 15, 8 sep., pp. 217-219; 1871, Vol. 9, nº 8, 24 may., pp. 113-119.

Maylin. 1911. p. 3; *La Agricultura Valenciana*. 1871. Vol. 9, nº 18, 24 oct., pp. 273-274; 1872. Vol. 9, nº 13, 8 ago., p. 177.